

## Fortaleciendo nuestra identidad. Aportes para conocer la historia del distrito de Independencia en el contexto de Lima Norte



**ACUÑA, Natalia; ALMONTE, Julio Edgard; ARIZAGA, Gladys; ATAUCURE, Félix y MAURICIO, Anita Leyla.**

Lima: TAREA / Identidad y cultura / Círculo de Interaprendizaje Docente, 2010, 80 pp.

Me gustaría iniciar estos comentarios con un reconocimiento y mis más sinceras felicitaciones al grupo de maestros que se embarcaron en esta tarea.

Un primer elemento que interesa relevar es el que se refiere al título de la publicación, *Fortaleciendo nuestra identidad*, pues marca una relación que los autores establecen entre el conocimiento de la historia y el desarrollo de la identidad. Así se refuerza la necesidad de conocer de dónde venimos para saber quiénes somos. En este sentido, el texto constituye un aporte a la identidad de los pobladores de este lado de la ciudad de Lima, ayuda a mantener la memoria histórica y, por tanto, a renovar el sentido de pertenencia local.

¿Importa fortalecer la identidad de colectivos como los que vivimos en Lima? Sí, y mucho: numerosos historiadores e investigadores han afirmado que uno de nuestros principales problemas como peruanos —y, podríamos agregar, como limeños— se encuentra en la aceptación de nuestra identidad. Carlos Iván Degregori diría: ¡Cómo nos cuesta mirarnos al espejo y reconocernos y aceptarnos con estos rasgos, con éstos, nuestros rostros!

Difícil construir una identidad cuando nuestra historia ha estado marcada por interacciones y relaciones desiguales, cuando nos ha tocado y aún nos toca vivir experiencias cargadas de racismo y discriminación, cuando los mensajes son de poca valoración y reconocimiento, cuando la mayoría de esta población de Independencia, como muchos de los distritos que rodean Lima, hemos venido cargando nuestros sueños en los ómnibus

interprovinciales. Ésa también es parte de nuestra historia, de nuestra identidad.

Hay una enorme tarea en la construcción de la identidad en nuestro país, en nuestra ciudad, en nuestros distritos, que parte, como bien señala el texto, del reconocimiento de nosotros mismos y de los otros como otros legítimos. Por ello esta publicación es sin duda un aporte al encuentro y aceptación de quiénes somos.

Un segundo elemento que no es posible dejar de subrayar es el hecho de que los autores son maestros. Indagar por la historia personal o colectiva de un grupo es de por sí valioso; pero si la indagación es hecha por maestros, las posibilidades de impacto de esta historia común vivida se incrementan debido a la naturaleza de la profesión docente, una profesión que busca trascender en los otros, los estudiantes, los padres, los propios colegas. De ahí que el conocimiento adquirido tenga la posibilidad enorme de llegar a un gran número de estudiantes, familias y docentes en las aulas y la comunidad. Esperamos que así sea, y nos comprometemos en el esfuerzo.

Las escuelas, que son parte de la sociedad, han recibido el doble rol de perpetuar y transformar los elementos claves en la construcción de nuestra identidad; las relaciones desiguales que vivimos se expresan, se mantienen o se cuestionan también en los procesos educativos. En la escuela también se aprende: ¿Quiénes somos? Y ¿quiénes son los otros? El que los autores sean un grupo de maestros coloca también el tema del rol de la escuela en la construcción de las iden-

tidades, y en la apropiación de la memoria colectiva.

Definitivamente, la escuela y la docencia no están atravesando por un buen momento. El maestro cumplió un papel especialmente reconocido durante las décadas de 1940 y 1950, cuando se convirtió en un referente social. Hoy, lo sabemos todos, se valora poco la profesión docente. Algunas voces los señalan incluso como los responsables por los bajos resultados en materia de aprendizaje. Se los está evaluando de manera inconsulta, las posibilidades de mejoramiento de las condiciones en que ejercen su trabajo —por ejemplo, remuneraciones o incentivos— se reducen a la opción por la Carrera Pública Magisterial. Todas estas medidas los toman como objeto de política y no como sujeto de política, pues no están siendo consultados a pesar de que esas medidas los afectan directamente.

En este escenario, es altamente significativo que un grupo de docentes haga investigación y produzca conocimiento. Ésta es una forma de demostrar que es posible, bajo ciertas condiciones, mantener un estatus profesional; es una prueba de que los maestros fueron y son profesionales.

### LOS MAESTROS COMO INVESTIGADORES

¿Es deseable que un maestro haga investigación? ¿Tiene las condiciones para hacerlo? ¿Cuántas horas de trabajo extra ha supuesto esta investigación? ¿Cuántos maestros estarían en disposición de hacerlo si contaran con las condiciones necesarias? ¿Deberíamos tener políticas que permitan a los maestros

realizar investigaciones, por ejemplo, cada año? ¿Cuánto le cuesta a un maestro investigar? ¿Debería el Estado subvencionar estas iniciativas?

En su artículo 59.º, la Ley General de Educación señala como áreas del desempeño del profesor la docencia, la administración y la investigación. Las dos primeras están extensamente precisadas en la Ley del Profesorado y en su Reglamento, pero la investigación como área de desempeño laboral docente aún no está desarrollada. ¿Es posible alcanzar, a partir de esta experiencia, algunas recomendaciones de política a la UGEL? ¿Es posible que el Círculo de Docentes trabaje algunas recomendaciones relacionadas con una política para la investigación docente? ¿Puede la Mesa de Independencia capitalizar esta experiencia para colocarla en el marco de la política local y regional? ¿Podemos establecer algún nexo con la Comisión de Educación del Congreso y con la tan mencionada congresista Hilaria Supa para proponer que se reglamente esta posibilidad? La experiencia puede abrir muchas oportunidades.

Finalmente, me gustaría agradecer a los autores por lo mucho que he aprendido leyendo este libro, así como por las preguntas que me han surgido sobre la historia de otros distritos del Cono Sur de Lima y sobre mi propia identidad. Ojalá que se pueda también investigar otras historias locales. Ustedes están dando, a través de este texto, y fuera del aula, una gran lección de esfuerzo, perseverancia, logro y autovaloración.

**Liliam Hidalgo**  
Directora de Tarea